

**MONTAÑISMO**

Los montisonenses Barri y López completan los tresmiles del Pirineo

Pertenecen al Club Montisonense

Antonio MARTÍNEZ

MONZÓN.- Los montañeros del Club Montisonense de Montaña Lolo López y Alegría Barri acaban de culminar uno de los codiciados objetivos montañeros: la ascensión de todos los picos "tres mil" de los Pirineos, siendo los primeros en la Comarca del Cinca Medio en conseguirlo con la peculiaridad de que Alegría es la primera mujer en alcanzar ese reto.

Este reto no es asequible a todos los montañeros, ya que conseguir la cima de alguno de ellos implica afrontar bastante grado de dificultad y en ocasiones de riesgo.

Según Alegría y Lolo, "aunque todos somos conscientes de que nos enfrentamos a una afición de riesgo como es la adicción a la montaña, enfrentándonos a ella en sí misma y a una serie de condiciones físicas como la meteorología, tanto en verano como invierno, y por mas preparados que podamos estar física y técnicamente, jamás podremos dominar las condiciones de la naturaleza, al riesgo de enfrentarnos a una dificultad técnica tenemos que añadir los riesgos que implican las nevadas en invierno o la furia de una tormenta de verano".

Como dicen los montañeros, "en montaña se viven sensaciones inexplicables. Sensaciones agradables, de euforia, de alegría, se aprende a ser calmado para poder tomar las decisiones oportunas; se aprende a ser rápido para salir de posibles apuros y sobre todo a buscar el raciocinio de las cosas, en definitiva es otra forma de vivir".

Lo que en un principio empezó por la simple ilusión de culminar algún que otro tresmil ha terminando por ser un reto y si en un principio estaba muy lejos de sus metas montañeras, ya que realmente lo que satisface es el hecho de estar, hacer travesías, escalar o ascender nuestras montañas, ya sean tresmiles o cualquier otras altitudes, no siempre la meta está en conseguir ciertas alturas, sino en la superación de uno mismo. Lo que para unos montañeros es algo simple y sencillo, para otros es todo un logro; pues bien, todo esto ha terminado por ser uno de sus objetivos, ya que como montañeros nunca se terminan los retos.

En el último de sus tresmiles, Alegría y Lolo reconocen que cuando estaban a tan solo unos metros, solo se escuchaba su respiración entrecortada, "no por la altitud, sino de un nerviosismo pues cumplíamos el objetivo.. ¡Ya está, lo hemos logrado!".

De allí a recordar unos cuantos lugares, para ellos mágicos: la Vallée d' Ôo, Rioumajou, Parque de Neouvielle, Valle de Vallibierna, Tabernés, la Vallée d' Oulettes de Gaube, la Vall. Ferrera y sobre todo su valle predilecto....Ordesa y Monte Perdido. No podrían elegir uno, se quedan con todo el Pirineo.

Ahora, ambos continuarán con nuevos retos, con nuevos objetivos, dentro y fuera del Pirineo, porque para ellos, cualquier montaña es mágica.



En el último de los tresmiles, con la meta cumplida. | S.E.

1 2